



ENTREVISTA

ADANJESÚS MARÍN

Coordinador Nacional de la Liga de Jóvenes Comunistas de EE.UU. y miembro de la dirección de la Coalición Nacional de Jóvenes y Estudiantes Por la Paz de EE.UU.

**(Encuentro Internacional de Jóvenes contra la Guerra)
Málaga a 29 de Abril de 2003.**

Laberinto: Adanjesús, tú eres el Coordinador Nacional de la Liga de Jóvenes Comunistas de EE.UU. (en inglés, Young Communist League, YCLUSA). Háblanos de esta organización juvenil y su partido en particular, así como del trabajo que hacen los comunistas en general en un país con tanta tradición anti-comunista como es EE.UU.

La LJC cumplió el año pasado 80 años y tenemos una larga historia en los EE.UU. aunque es un poco desconocida, estamos hermanados con el Partido Comunista de los EE.UU. que ya ha cumplido 85 años de existencia. En la historia de los EE.UU. el papel de la LJC ha sido muy importante en momentos claves, especialmente durante los años 30-40 donde formamos gran parte del liderazgo de los movimientos sociales del país. Primero en contra del racismo. De hecho, existía un dicho en el Sur del país (donde había bastantes racistas), que decía que si había un grupo de blancos mezclados con afroamericanos o con mexicanos, entonces estos debían ser comunistas. Fuimos la primera organización nacional de jóvenes que tomamos la lucha contra el racismo como algo básico en la lucha por la liberación de todos los jóvenes.

Durante la “Gran Depresión” en los EE.UU. luchamos mucho por el trabajo para los jóvenes, en contra del desalojo, y en muchos frentes trabajábamos juntos con el Partido. Durante el final de los años 30 y principio de los 40 formamos una parte fundamental en la lucha contra el fascismo entre los jóvenes. En entonces se formó una asociación nacional de jóvenes con tendencias fascistas, aunque era una masiva organización donde muchos de sus miembros no sabían que era el fascismo ni lo compartían. Entonces la LJC decidió movilizar a sus militantes para participar dentro de esta organización de masas y básicamente hacer que nuestras posturas fueran hegemónicas. En esto tuvimos mucho éxito, en involucrarnos y ser influyentes en las organizaciones de la sociedad civil (como se suele decir ahora) de entonces. Y esta asociación pasó de tener tendencias fascistas a tener un papel muy importante precisamente en la lucha contra el fascismo y por los derechos y programas sociales para los jóvenes.

También recordar que en la Guerra Civil española la LJC participó en muchos actos de solidaridad, fueron muchos de nuestros militantes a apoyar al movimiento revolucionario de este país y formamos parte de los Brigadas Internacionales, concretamente la conocida *Brigada de Abraham Lincoln*. Durante la Segunda Guerra Mundial estaba en primer plano la lucha contra el fascismo y ganar la guerra, muchos de nuestros miembros entraron en el ejército y en las fábricas para producir los armamentos para ganar esa guerra.

Después de la Segunda Guerra Mundial hubo muchos problemas en el movimiento e incluso en el Partido. Esto ocurrió bajo la dirección del entonces secretario general Earl Browder, que supuso la derechización del Partido (supuso algo similar a lo que en España es el eurocomunismo), con la consiguiente disolución de éste y su transformación en asociación comunista. De igual manera la LJC fue deshecha por completo. Un año después de la disolución del Partido y su transformación en asociación, Earl Browder fue destituido del cargo de secretario general y empezó a reconstruirse el movimiento de jóvenes comunistas en los EE.UU.. Pero al mismo tiempo estábamos en época del macarthismo, del senador Macarthy,



comenzó una época difícil para la LJC, no podíamos utilizar el nombre de nuestra organización tuvimos que utilizar otros nombres diferentes para no ser encarcelados. El 80% de la dirección del Partido fue encarcelado, no por realizar acciones revolucionarias, sino simplemente por enseñar a pensar sobre hacer acciones revolucionarias. Fueron encarcelados por el simple hecho de ser maestros del marxismo y pensar de forma marxista.

Durante los años 60 la participación de los jóvenes comunistas era por medio de los llamados "Dubois Clubs" (Comité de Dubois). Dubois fue uno de los líderes intelectuales más importante del movimiento para la liberación de los afroamericanos, de hecho fue fundador de la "asociación nacional para el progreso de los afroamericanos" (National Association for the Advancement of Colored People, NAACP) que es hoy la organización por los derechos civiles de los afroamericanos más grande de los EE.UU. Dubois se hizo miembro del Partido dos años antes de su muerte, con 80 años de edad. Los Comités de Dubois estuvieron muy involucrados en la lucha por los derechos civiles en el sur y en todo el país participando en muchas coaliciones. En cualquier lucha durante aquel tiempo que alguien investigue se encontrará con la presencia de algún comunista o alguien de los Comités de Dubois, fundamentalmente en las universidades y barrios. Este fue un tiempo de gran crecimiento de nuestra militancia.

En los años 70 los Comités de Dubois más los también existentes Comités de Jóvenes del Partido Comunista se unieron formando una nueva asociación que fue la Liga de Liberación de Trabajadores Jóvenes. Fue un modelo de organización de masas bajo el pensamiento marxista que luchaba por el socialismo pero todavía no tomó el nombre de LJC. Tuvo un papel muy importante entre los jóvenes, sobre todo contra la Guerra del Vietnam. Debido a la todavía fuerte represión, esta organización fue ilegalizada y puesto en "lista Negra" al igual que los Comités de Dubois en muchas universidades. Esta ilegalización provocó un efecto contrario a lo que quería el Gobierno, ya que mucha gente (durante los años 70), sobre todo en universidades, ingresó en la Liga de Liberación de Trabajadores Jóvenes como protesta a la represión por el gobierno.

Terminando los años 70 y entrando en la época de Reagan, que podemos llamar de ultraderecha en los EE.UU., nuestra organización retomó su nombre verdadero (LJC) y se puede decir que fue el comienzo del actual etapa. En entonces nuestra lucha principal fue en contra de Reagan, enfocándolo en varios puntos: Una fue la lucha contra el racismo, ya que la época Reagan representaba una contra-revolución en los logros conseguidos en este frente durante los años 50,60 y 70. Esta época fue como un retroceso en conquistas que eran asumidas por el pueblo como derechos y no como privilegios. Otra lucha principal fue contra la Guerra Fría, particularmente contra los armamentos nucleares. Otras importantes en aquella época fue la lucha por la educación gratuita incluyendo los estudios universitarios. En esta época no tuvimos muchos logros y fue difícil para nosotros, en un enfrentamiento con un gobierno de ultraderecha. Fue una etapa contrarrevolucionaria en nuestro país. El movimiento obrero, el movimiento de derechos civiles, el movimiento de los derechos de las mujeres, todos sufrieron retrocesos, al igual que nosotros, durante este periodo.

Laberinto: ¿Qué estrategia plantea vuestra organización y el Partido para la transformación de vuestro país?

En este momento, con la *no-elección* de Bush (nosotros lo llamamos *no-elección* porque no podemos dejar de decir que Bush no fue elegido sino que fue escogido por los poderes de la ultraderecha), nosotros tomamos la posición de que nuestra lucha principal debe ser contra el nuevo gobierno y manera de ser de la ultraderecha. Y nuestra estrategia a corto plazo es la de crear coaliciones y movimientos lo más amplios posibles, alianzas entre la izquierda y el centro, como la manera clave para contraatacar a la ultraderecha. Por supuesto, para nosotros es clave no perder nuestra ciencia de Marxismo-Leninismo mientras formamos esas coaliciones. Al contrario, vemos el Marxismo-Leninismo como nuestra mejor arma en esa lucha. Para trabajar sobre esta estrategia nosotros estudiamos y tomamos muchas lecciones de las estructuras y lecciones de Dimitrov, de cómo luchar contra el fascismo. Ya que nosotros vemos que la amenaza de Bush puede llegar a un nivel cercano a lo que fue el fascismo. El representa descartar por completo cualquier programa social del pueblo, derechos civiles o seguridad social, desempleo, salud, educación pública. Nosotros decimos que Bush representa la



ultraderecha norteamericana pero ya sin la máscara que antes pudieron tener presidentes como Reagan, que siempre estuvieron a las órdenes de las grandes corporaciones pero que tenían una máscara para dirigirse al pueblo. Esta nueva ultraderecha se ha descubierto su verdadera cara.

Este modelo de estrategia es también para medio y largo plazo. Como nosotros somos una organización que lucha con nuestro Partido por el socialismo, teniendo en cuenta las tradiciones y cultura particular de nuestro país, nosotros no tenemos la apuesta de entender la lucha únicamente con un partido, con el sentido antiguo de vanguardia, que se enfrente a todos los demás. No vemos posible ni preferible un modelo socialista en los EE.UU. con un solo partido. Entonces lo que tenemos como estrategia es unirnos con las demás fuerzas de lucha del pueblo, principalmente con el movimiento obrero, movimiento contra el racismo y por los derechos civiles y el movimiento de los derechos de la mujer, con el propósito de construir una coalición electoral a largo plazo. Aunque tenemos en cuenta que esta democracia no es una verdadera democracia, sino una democracia burguesa, pero queremos usar ese camino como herramienta para lograr cambiar el sistema. Entendemos que una coalición amplia electoral sí podrá dar frutos en el futuro y deshacer este encarcelamiento llevándonos a la formación de una constitución socialista de los EE.UU., que establezca como artículos básicos tener trabajo, vivienda, salud y otros derechos sociales así como la nacionalización de las principales industrias y sectores económicos del país.

Laberinto: El movimiento obrero en EE.UU. nos es poco conocido y en su caso tenemos la imagen de que sus luchas son poco unitarias y sus organizaciones están muy controladas. ¿Cómo es la actual situación del movimiento obrero y sindical en general, y la situación de los trabajadores inmigrantes y en precario en particular?

Bien, hay que hablar un poco de la historia del movimiento obrero en mi país para entender dónde estamos ahora. Antes, en nuestro país había dos grandes centrales nacionales sindicales, la AFL (American Federation of Labor) que rechazaba la lucha y organización de los trabajadores en las industrias, y la otra era el CIO (Congress of Industrial Organization) que promovió la lucha para organizar el movimiento en las industrias como la clave para hacer un cambio nacional y básico y así conseguir un cambio en la situación de los trabajadores. En el CIO fue donde el Partido y militantes de la Liga tuvieron un papel fundamental en organizar sindicatos, incluso teníamos el liderazgo en varios sindicatos. Con el macarthismo era ilegal que un sindicalista fuera comunista. La persecución de comunistas en los sindicatos del CIO tuvo como consecuencia un gran debilitamiento de éste. Fue a partir de este momento y debilidad del CIO cuando se unieron las dos grandes centrales sindicales para formar la AFL-CIO, que por muchos años ha estado dominado por las corrientes derechistas, las cuales ni siquiera se podrían catalogar de socialdemócratas.

Hace unos 15 años hubo unos cambios a través de las luchas de base en el sindicato, y se eligió una dirección de tendencia socialdemócrata o centro-izquierda. Y ahora hay varios sindicatos de la Federación que son conocidos por ser luchadores, por llevar unas luchas de izquierdas, como en el sector de ropa y textiles o trabajadores públicos o empleados de las industrias de servicio, entre otros más, de los cuales se puede decir que lideran el sector más a la izquierda del movimiento sindical, que también son los que promovieron las movilizaciones en contra de la guerra. Precisamente, el actual líder de la AFL-CIO proviene del sindicato de empleados de las industrias de servicio. Ahora la Federación ha cambiado totalmente su estrategia. Durante muchos años no buscaban organizar y extenderse a más industrias, sino únicamente mantener sus números. Y actualmente casi todos los sindicatos de la Federación tienen como objetivo organizar trabajadores en más industrias, en más talleres, y estamos teniendo mucho éxito. Hace dos años, por primera vez desde que se unieron la AFL y el CIO, se engrosó con más miembros de los que abandonaron por pérdida de trabajo o jubilación. Igualmente, antes de este cambio en la dirección de la AFL-CIO, la Federación estaba totalmente en contra de los derechos de los inmigrantes pero la nueva dirección entiende que en los EE.UU. los inmigrantes son una parte fundamental en las industrias y todos los sectores laborales y que, si queremos aumentar la organización, sólo es posible organizando a los inmigrantes, y solamente se puede organizar a los inmigrantes eliminando las actuales leyes de



inmigración. Entonces, en lo que se refiere al tema de los inmigrantes y sus derechos laborales, está tomando el papel que tenía que tomar, liderando el movimiento para legalizar la situación de los inmigrantes y para darles los mismos derechos que a cualquier otro trabajador.

En lo que se refiere a los trabajadores temporales o en precario, -muchos no tienen contrato, trabajan por días, cambian de empresa continuamente-, los capitalistas de los EE.UU. han logrado gran éxito. En lugar de tener un compromiso con un trabajador con protección y beneficios para éste, contratan diferentes trabajadores cada día y así existe menos posibilidad de que crezca la unidad entre los trabajadores. El movimiento sindical está viendo la posibilidad de organizar este sector de la clase trabajadora, pero es una cuestión muy difícil. Aún no hay una respuesta fácil a este problema aunque tenemos algunas, como organizar centros de trabajadores temporales.

Si una empresa quiere contratar a un trabajador por un día, una semana,... tiene que acudir a estos centros que son de los sindicatos y tiene que proveer pago a nivel sindicato y garantizar cierta protección a los trabajadores. Este proyecto ha tenido algún éxito pero no tanto, ya que el obstáculo más grande que tiene son las leyes laborales en los EE.UU. Estas leyes son un gran obstáculo para todos los trabajadores, por ejemplo si los trabajadores van a huelga, la empresa puede contratar a unos rompehuelgas (esquiroleros) -siendo esto legal-, y no puedes detener que la empresa te sustituya tu puesto por otro trabajador durante una huelga. Ese es el problema más grande que tenemos en EE.UU. el movimiento obrero, ya que nuestra arma más fuerte es la huelga, y las leyes de EE.UU. pueden hacer muchas veces que la huelga no sea muy efectiva. De igual manera, no hay ninguna ley que proteja a los trabajadores precarios, hay alguna garantía de un sueldo mínimo, pero es un sueldo para "muerto de hambre". Entonces la respuesta para este sector de los trabajadores aún no está ahí, sí entendemos que hay que organizar a todos estos trabajadores aunque no tenemos aun la resolución.

Laberinto: Teniendo en cuenta que hasta el 11 de Septiembre del 2001 la situación en los EE.UU. se podría catalogar como de avance para los movimientos sociales, caso de las movilizaciones de Seattle, ¿qué han supuesto los acontecimientos del 11 de Septiembre para la izquierda en EE.UU? Danos algunos ejemplos de cómo se ha aplicado y cómo ha afectado la Ley Patriótica a los movimientos sociales y a la izquierda en general.

Mira, antes del 11 de Septiembre, el movimiento en todos los sectores estaba en auge, de un incremento de lucha, no es sólo lo que ocurrió en Seattle, estaba en todo, en el movimiento obrero, en los movimientos civiles, etc..., fundamentalmente basado en la lucha contra lo que significa Bush. Y precisamente nuestra estrategia de crear coaliciones, frentes, en la lucha contra la ultraderecha, estaba dando pasos importantes en todo el país para cambiar la situación. De hecho, por ejemplo, el congreso de nuestro Partido fue algunos meses antes de la tragedia y saliendo del congreso no quedaba duda de que nuestro Partido estaba en un momento crucial de aumento de militancia y de influencia tremenda. Nosotros siempre decimos que ese ataque terrorista, no fue un ataque contra el capitalismo ni contra el imperialismo, sino que fue un ataque contra el pueblo y, de igual manera, contra los movimientos del pueblo. Aunque los edificios atacados representan a los capitalistas, fueron obreros los que murieron y han sido el movimiento y el pueblo los que hemos pagado las consecuencias de esa tragedia. Inmediatamente después del 11-S se extendió un miedo entre los movimientos sociales, no se quería ser tachado de radical. Ya no podíamos manifestarnos como si nunca hubiera ocurrido el 11-S, todo cambió. No podíamos seguir con los normales planes que teníamos antes.

Entonces muchos movimientos tuvieron que tomar una pausa, un breve "descanso", ya que el momento político cambió por completo. Bush, en esos momentos de temor por lo sucedido el 11-S, a través de los medios de comunicación y en la mente de muchos estadounidenses representaba a los EE.UU., estaba extendida la opinión de que atacar a Bush era apoyar al terrorismo. Nosotros sabíamos que esto no era cierto, pero teníamos que tener en cuenta el momento político en el que estábamos.

Pero esta pausa no fue larga. En poco tiempo la LJC comenzó a trabajar en la construcción de la Coalición Nacional de Jóvenes y Estudiantes por la Paz, ya que vimos la posibilidad



inmediata de que entráramos en guerras con distintos países del mundo a partir de las declaraciones que hacían Bush y su “pandilla”. Es una coalición muy amplia y representa el sentido del movimiento en los EE.UU., muchos pensaron que pasarían años hasta que se recuperaran los movimientos de lucha, sin embargo esto no ha ocurrido. El sentir del pueblo poco después del 11-S fue que se necesitaba luchar por la paz, porque sólo así podíamos protegernos. Mientras se sigan los planes imperialistas de Bush y su pandilla, más pueblos nos van a odiar y se incrementarán los atentados terroristas.

Hubo varios ataques, a partir del 11-S, contra los movimientos en EE.UU., no sólo la Ley Patriótica sino varias leyes que se aprobaron de inmediato, sin debate. Una de ellas es la Ley Patriótica, que no tiene nada de patriótica ya que va contra los ciudadanos estadounidenses. Se han acortado las libertades que teníamos antes, se ha legalizado el derecho de perseguir y reprimir, se han dado extra-poderes al gobierno y servicios de inteligencia para controlar a los grupos sociales, a un nivel superior al que existió en los años 70 con lo que se llamó el COINTELPO. Este fue un plan de los servicios de inteligencia para controlar a los movimientos sociales en los años 70, relacionado, por ejemplo, con la infiltración en organizaciones o la matanza de líderes de los Panteras Negras entre otros. La Ley Patriótica básicamente implica darle derechos al gobierno para tomar información de los ciudadanos. Antes, el gobierno necesitaba de la aprobación de las cortes. Se han dado poderes al servicio de inmigración para detener a inmigrantes que están en nuestro país, incluso con los papeles en regla, y se les mantiene detenidos ilimitadamente. Antes, para mantener a alguien retenido, debía tener algún cargo o, en caso contrario, se debía liberar en un tiempo limitado. Ahora la policía, el gobierno, el FBI, la CIA, tienen derecho legal a escuchar conversaciones telefónicas, poner micrófonos, a infiltrarse en organizaciones. Y lo peor es que la Ley Patriótica es sólo el primer paso. Dijeron que con esta ley todo acabaría, que era suficiente, que no habría más leyes en este sentido. Sin embargo, ya está preparada la Ley Patriótica II, que recortará aún más las libertades de los ciudadanos. Por ejemplo, se podrá quitar la ciudadanía estadounidense, algo que antes era casi imposible. Y esto se aplicará para cualquier organización que a la que se acuse de ser terrorista, y ahora, básicamente, cualquier organización que esté en contra de Bush puede ser acusada de ser terrorista. En ese caso pueden confiscar los fondos, cerrar las sedes, detener los líderes y militantes de la organización.

Ahora mismo, como resultado de la aplicación de esta ley hay cientos de inmigrantes, principalmente musulmanes, que están encarcelados sin ningún cargo. Algunos llevan más de un año. No han tenido ningún juicio, ni les dan derecho a ello, y tan solo se dice que están encarcelados por aplicación de la Ley Patriótica. Tampoco les deportan, solo los mantienen encarcelados. A muchas organizaciones de la comunidad musulmana les han confiscado sus fondos y cerrado sus sedes, sin ningún cargo, tan solo bajo la excusa de ser sospechosos de apoyar al terrorismo. Sabemos que aunque ahora es la comunidad musulmana la que más sufre estos ataques, si no detenemos estos ataques, si no eliminamos la Ley Patriótica, nosotros seremos los siguientes.

Laberinto: El Gobierno de tu país, como otros anteriores, está poniendo en marcha una campaña bélica imperialista, en este caso con extraordinaria intensidad. Ésta ha provocado la respuesta con movilizaciones en todo el mundo. Tú, como miembro de la dirección de la Coalición Nacional de Jóvenes y Estudiantes por la Paz, ¿nos puedes contar cómo ha sido la experiencia de la formación de esta coalición, y de la organización de las movilizaciones de estudiantes y jóvenes contra la guerra?

Esta coalición está formada principalmente por organizaciones de ámbito nacional, incluye no sólo a los comunistas sino también la asociación nacional de estudiantes estadounidenses que representa a todos los gobiernos estudiantiles del país con cerca de 2.500.000 miembros, incluye también al grupo nacional de estudiantes musulmanes, grupos de estudiantes por los derechos laborales y de otros muchos sectores. Esto fue formado así porque nosotros vemos la necesidad de que todos los sectores tienen que unirse en la lucha por la Paz, y porque la guerra y el imperialismo afecta de manera negativa a todos los sectores.



Una de nuestras primeras propuestas fue hacer una acción masiva nacional el 20 de Abril de 2002, hace un año, que fue cuando nos manifestamos alrededor de 100.000 personas en Washington, entonces supuso la mayor marcha por la Paz y en contra de los programas imperialistas de Bush. También la Coalición ha visto la necesidad de tomar la estrategia de luchar contra las guerras en general, no está configurada para una guerra sólo, porque vimos que con la guerra de Afganistán no se terminaba sino que se empezaba, y habría más guerras en el programa de Bush. En el pasado se formaron coaliciones por una guerra concreta y después de pasada la guerra las coaliciones se deshacían, y así sucesivamente. Una estrategia como aquella sería un desperdicio de tiempo ya que estamos convencidos que lo que busca Bush es una guerra sin fin. Cuando Bush nos dice que la lucha contra el terrorismo es una lucha sin fin, sabemos que lo que quiere decir es una guerra contra el mundo sin fin.

Lo que nosotros hemos encontrado es que la mayoría de los jóvenes en nuestro país está en contra de la guerra y en contra de los planes imperialistas de este Gobierno. Aunque algunos apoyaban la guerra contra Irak, la mayoría no apoya que sigan más guerras y más guerras. En toda la sociedad, quizás la mayoría no estaba contra la guerra, pero en el movimiento de los jóvenes y estudiantes la postura era contraria. La gran mayoría de jóvenes y estudiantes están en contra de la guerra.

La última gran acción que hicimos fue la huelga nacional de estudiantes con la campaña: "Libros Sí, Guerra No", que fue la huelga de estudiantes más grande de la historia de nuestro país. Nosotros mismos nos sorprendimos del nivel de participación e implicación de grupos en esta huelga. Se puede decir que la mayoría de grupos que participaron en la huelga no eran parte de la Coalición, sino que se sumaron espontáneamente a la llamada que nosotros hicimos. En este momento vemos que la estrategia inmediata para luchar por la Paz es por presión a las instituciones, la de llegar directamente a los políticos y plantearles que: o se declaran públicamente por la Paz o nosotros lucharemos para sacarlos de sus puestos. Estamos llevando ahora esta campaña tal cual. Estamos en el proceso de registrar a miles de estudiantes alrededor del país para votar en las próximas elecciones, estamos consiguiendo que miles de estudiantes se comprometan no sólo a votar contra Bush y todos los que apoyan la guerra sino a ser organizadores y luchadores. Esta es ahora la estrategia básica porque mientras esté Bush y la asesina ultraderecha no vamos a poder parar las guerras.

Laberinto: ¿Crees que está aumentando la organización, movilización y concienciación popular en tu país?

Sí, sin duda. Hemos visto en los últimos meses las manifestaciones más grandes que podamos recordar en nuestra historia. O sea, en muy poco tiempo se han podido organizar masivas movilizaciones de cientos de miles de personas, eso representa un cambio no sólo cuantitativo sino cualitativo. Que en Nueva York se hayan manifestado cerca de medio millón de personas refleja un cambio general en el movimiento, refleja un aumento en la conciencia del pueblo, que está más disponible ahora que antes para actuar y para luchar. Nosotros queremos extender ese aumento en el movimiento contra la guerra a otras luchas, hacerlo traducir en un aumento en las luchas por los derechos civiles, laborales,...Y estamos viendo que las movilizaciones contra la guerra han formado a muchísimos nuevos activistas y han surgido nuevos grupos y organizaciones. Por ejemplo, en Ohio, que es el centro principal del Ku Klux Klan una antigua organización racista y fascista en EE.UU., en el mero centro de donde están ellos, en la universidad se ha formado una coalición por la paz y la justicia. Esto se puede ver en todo el país, está ocurriendo en todo el país, hay nuevas organizaciones, nuevas coaliciones y además quieren aprender cómo luchar mejor, cómo tener una estrategia para ganar. Y eso se está moviendo a nivel nacional.

Laberinto: ¿Han existido voces críticas en el ejército o en el parlamento contra la actitud del Gobierno?

Hay un pequeño grupo, bastante militante, de congresistas y algunos senadores progresistas que han sido muy firmes en su posición contra la guerra. Han votado en contra de todas las



propuestas a favor de la guerra de Bush, pero no llegan a un nivel en el Senado o el Congreso para tener un impacto decisivo que pueda detener las guerras y los planes de Bush.

En el ejército no ha surgido esa voz crítica, pero si podemos destacar dos hechos interesantes. En la guerra de Irak hubo una expresión de desilusión entre muchos soldados incluso generales con el plan de la guerra, muchos salieron incluso públicamente. Aunque se filtró alguna vez a los medios de comunicación estas muestras de descontento, a las pocas horas rápidamente los militares protagonistas volvían a los medios a pedir perdón por sus declaraciones. El Gobierno está prestando mucha atención a esto y tratándolo de controlar. Y por otro lado la guerra acentuó las divisiones dentro del Gobierno, se han acrecentado la división entre el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa. El Departamento de Defensa está liderado por Donald Rumsfeld, que hay que decirlo, es un fascista. El Departamento de Estado está liderado por Colin Powell, que es un derechista y un lamebotas de Bush. Ambos están peleándose públicamente aún más que en el pasado sobre las estrategias para sostener imperialismo. Ambos apuestan por el imperialismo pero Powell busca maneras más “diplomáticas”, no justas, mediante presión, amenazas,...y Rumsfeld ha criticado a Powell incluso utilizando adjetivos racistas, ya que Powell es afroamericano, o también diciendo que “Powell y el Departamento de Estado no tienen dientes y lo que necesitamos es más militarización, más ataques y cuanto antes”. Y que esto se esté desarrollando públicamente es interesante.

Laberinto: El control que ejercen de los medios de comunicación en los EE.UU. es un factor fundamental para su política imperialista, ¿hasta qué punto llega la desinformación y tergiversación de los llamados mass media en los EE.UU.?, ¿existen proyectos de medios de comunicación alternativos que puedan contrarrestar esta manipulación de la opinión pública?

En los EE.UU. uno de los discursos más repetidos por el Gobierno es el de que tenemos la prensa más libre del mundo. Lo que todos sabemos que es mentira. De hecho se han visto muchos casos de opresión a la libertad de expresión llevado a cabo por las corporaciones que son dueñas de los medios de comunicación. Hay un solo sistema de comunicación público que está controlado por el Gobierno y la mayoría son privados. Ocurre una y otra vez que cuando en un canal un reportero se atreve hacer un reportaje contra una corporación que resulte tener lazos con los dueños del medio de comunicación, entonces es despedido con la única explicación de no actuar en el interés de la empresa. Esto explica que no hay libre expresión, sino libre expresión de las corporaciones.

Ha sido interesante para nosotros que antes del comienzo de la guerra se puede decir que el 70 u 80% de los medios estaban en diferentes niveles en contra de la guerra, dando reportajes positivos sobre las marchas, las huelgas, las movilizaciones contra la guerra. El día que comenzó la guerra, cambió todo por completo de un día a otro literalmente, más del 90% de todos los medios estaba a favor de la guerra. Se ha deshecho la regla de honor de que los periodistas y analistas se mantengan neutrales, eso ha desaparecido. Declaran públicamente a favor de la guerra. Muchos trabajan “in bedding” que literalmente quiere decir en cama, trabajan con brigadas del ejército en Irak, y dicen lo que los oficiales militares les ordenan. En guerras pasadas eso nunca existió.

Esto es un problema fundamental para el movimiento, ya que la población está condicionada y se cree todo de los mensajes de los grandes medios de comunicación, aunque mientan constantemente. Pero ha crecido un movimiento de medios de comunicación independiente, conocido como la IMC (Independent Media Centers) de ámbito nacional, que surgió como resultado de las protestas de Seattle y contra los congresos de los partidos demócratas y republicanos. Estos medios de comunicación tienen sitio en internet, periódicos en algunas ciudades, algunos programas en los canales de la televisión pública y promueven dar una información verdadera de lo que está pasando en el mundo y en el país. El problema es que estos medios de comunicación no llegan a las masas, están enfocados como noticias para el mismo movimiento, este proyecto todavía no llega a los que no están convencidos. Ésta ha de



ser una meta principal para luchar contra los medios de las grandes corporaciones. Por ejemplo, nuestro Partido tiene su periódico y es repartido y leído en muchas fábricas y lugares públicos y está escrito en un lenguaje más popular que los IMC. Los IMC son muy nuevos y deben encontrar el estilo en sus mensajes, un lenguaje más popular, aunque con tiempo eso se conseguirá.

Laberinto: Muchas gracias Adanjesús por tu atención y, desde Laberinto, queremos mostrar nuestra Solidaridad y admiración por las luchas que estáis llevando contra el imperialismo desde el mismísimo vientre del imperio. Te hacemos obsequio de un número de nuestra revista y recibimos con gratitud un número de vuestra revista Dynamic.

Muchas gracias a vosotros.